

A una década de leer *Acequias*

Talía Romero Muñiz

Para quienes creemos en la libertad que emana del conocimiento de las cosas y sus causas, es un gran placer participar en el 10º Aniversario de la revista *Acequias*.

Es con base en este principio rector de la Universidad Iberoamericana que el escritor lagunero Jaime Muñoz Vargas da la bienvenida al primer número de la revista en Otoño de 1997, refiriéndose a este nuevo esfuerzo editorial de la Universidad en el plantel Laguna como el espacio ideal para la expresión de ideas y el planteamiento de nuevos cuestionamientos referentes al contexto universitario, que a la vez abriera un canal para la publicación de quienes, aún estudiantes universitarios, buscaban un foro para el desarrollo de sus talentos.

Acequias se planteó desde ese inicio, como uno de sus objetivos principales, el de promover la investigación científica como principal objeto del desarrollo integral universitario. Sin dejar de lado el tono específicamente literario del producto editorial, Jaime defendía también el sentido liberador que el ejercicio de la Literatura dejaba en quienes la practican, de tal suerte que *Acequias* se esgrimía como una revista seria de divulgación científica, crítica social (principalmente en temas locales) y literatura.

Después de diez años de su primera publicación, *Acequias* ha cambiado no sólo de manos de coordinadores editoriales o de forma física; su fondo ha presentado también cambios graduales, sus objetivos, su sentido estrictamente interno y local y por supuesto el número de sus páginas.

Así como cambios, habría que empezar enumerando los elementos que han caracterizado a la revista desde un inicio y por los cuales ha sido sencillo identificarnos, como lectores, cada cambio de estación.

La Historia (sobretudo de la región lagunera), Filosofía, Política, Educación, Arte, Cultura, Sociedad y Posmodernidad han sido los temas que no dejan de aparecer en un solo número de la revista. Visiones desde locales hasta internacionales; autores jóvenes, maduros; ensayos, cuentos, poemas y reseñas; sacerdotes y laicos; todos han contribuido a este esfuerzo por reivindicar el poder de la palabra, por posicionar el nombre de la Iberoamericana, como sinónimo de excelencia educativa y libertad de pensamiento, en las mentes de los lectores voraces y los no tanto, de los incrédulos y de los curiosos, de maestros y estudiantes...

El séptimo número de la revista anunciaba uno de los cambios más trascendentales en la vida de *Acequias*. Se extendía el propósito de divulgación interna a otras fronteras. A partir de la vinculación del proyecto con otras universidades jesuitas en México y en el extranjero, no se habló más de «lectores internos» sino de «lectores del Sistema». El requisito de ser miembro de la comunidad Ibero Laguna para publicar en *Acequias* cambiaba por el de ser miembro de la comunidad jesuítica en cualquier parte del mundo.

Este cambio impactó la calidad de los contenidos de la revista y demandaba además la conformación de un cuerpo de consejeros que dictaminaran cuáles y cuántos textos se publicarían en los siguientes números.

La octava edición de *Acequias* introdujo un concepto innovador en materia de promoción de la lecto-escritura dentro del SUJ (Sistema Universitario Jesuita) al inaugurar el Certamen de Ensayo *Agustín de Espinoza, SJ.*, exitoso proyecto que en el número 16 de *Acequias* anunció su internacionalización, y que continúa vigente, cumpliendo con su objetivo.

Para la 19ª edición de *Acequias*, grandes cambios habían ocurrido en la Universidad, como el cambio de rector que se había dado a conocer en el número anterior, la aparición de *Acequias* en formato digital en la página de Internet de la UIA Laguna, y la segunda edición del certamen *Ser Hombres y Mujeres para los demás*.

En el quinto aniversario de la revista, celebrado en su número 21, se festejaba además de la solidez editorial que había conseguido, un crecimiento en sus contenidos tanto en calidad como en cantidad, habiendo pasado de 24 a 75 páginas hasta esa fecha; se cumplía también un año de publicación vía Internet y se festejaba con una edición especial de poesía en viva voz por ese mismo medio electrónico. Ahí Jaime Muñoz también señalaba el éxito de los certámenes y la vocación que seguía formando y conformando a la revista de dar conducto principalmente a las causas de la Universidad.

El siguiente aniversario de *Acequias* fue conmemorado con la edición de dos libros: *Acequias de Cuento* y *Acequias de Poesía*, donde se publicaban los cuentos y poemas, respectivamente, de mayor calidad publicados en la revista.

En medio de guerras y conflictos internacionales, siendo *Acequias* un espacio creado para la reflexión y análisis de contextos sociales y políticos, no podía permanecer en silencio. En la editorial del número 27, Jaime Muñoz hace un llamado a la validez del pensamiento sobre la barbarie e invita a la toma de posturas científicas y humanas ante el conflicto económico que ha desencadenado en la pérdida de millares de vidas humanas.

Acequias de pensamiento, el libro de Ensayo que inevitablemente se editaría tras el éxito de los cuentos y poemas anteriores, aparecía en el número 33 de la revista como parte de la celebración del octavo aniversario. Habiendo sido el ensayo precisamente el género base de la revista durante todo ese tiempo, no podía dejar de recalcar la editorial de ese número, la responsabilidad que se adquiere frente a la sociedad con el estudio humanístico. Se abogaba en ese mismo espacio por la lucha de la vanguardia intelectual y la destrucción de los metarrelatos que

entorpecen el desarrollo civilizado y armónico de las naciones.

El siguiente gran cambio para *Acequias* fue anunciado en el número 35, con el nombramiento de Edgar Salinas Uribe como director y editor de la revista. En su primer editorial, Edgar reflexiona sobre la tarea de *Acequias* de comunicar a colaboradores y lectores de la revista en más de diez países y de participar en la continuación de los sueños y las esperanzas que la formaron. También confirma su vocación de dar voz en este espacio tanto a quien inicia en la escritura como al escritor consolidado en su carrera.

Las nuevas ideas y perspectivas de la editorial repercutieron directamente en la calidad de los contenidos de la revista: a partir de esta edición fueron incrementando poco a poco el número de colaboradores externos al sistema universitario, escritores reconocidos a nivel internacional que empaparon a la revista con sus visiones científicas, tecnológicas y sociales y consolidaron el buen nombre de la publicación a nivel internacional.

Otro proyecto de gran dimensión apareció en el siguiente número bajo la dirección de Edgar Salinas y la coordinación de Julio César Félix Lerma, poeta sinalo-bajacaliforniano-lagunero que se integró al equipo editorial de *Acequias*. Inició la publicación de la colección «El Pays de la Laguna»*, junto con los festejos del 25 Aniversario de la Iberoamericana Laguna. 

* Libros en pequeño formato que contienen estudios desde una perspectiva social, cultural, artística, antropológica, filosófica, etc, sobre diversos asuntos que le competen a la Comarca Lagunera.

